

EL PARADIGMA DE LA EDUCACIÓN CONDUCTISTA EN EL ITSOEH, MIXQUIAHUALA, HGO.

Por Efraín Monroy Rivera
efra28_09@hotmail.com

Si hablamos del 2005 con respecto a la educación en México nos podemos dar cuenta que hoy en día la mayoría de las personas tienen acceso a una educación partiendo desde preescolar hasta llegar a una educación profesional, sin embargo esta educación que se recibe tiene un grado de deficiencia que si lo relacionamos con la gran necesidad de nuestro país de tener una población creativa y emprendedora estamos muy alejados de una educación de primer nivel, en donde se requiere de gente capaz de modificar su entorno y utilizar la gran diversidad de recursos que se tienen en nuestro país.

La cultura de nuestro país esta basada en estímulos para poder realizar sus actividades que aún siendo para un beneficio propio no las realizan hasta que exista alguna recompensa, lo cual ocasiona que solo bajo ciertos premios se obtengan resultados, por lo cual se deja fuera la automotivación de lograr metas basadas en un desarrollo integral tanto del individuo como de su entorno.

Si nuestra cultura esta basada en estímulos, entonces nuestra educación también tiene esa connotación ya que los alumnos empiezan a aprender únicamente cuando tienen una recompensa, y no tienen la suficiente capacidad de ser autosuficientes en su motivación.

Para poder comprender mejor el paradigma educativo que aún existe en nuestro país retomaremos al Instituto Tecnológico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo ubicado en la región de Mixquiahuala, Hidalgo, el cual lleva aproximadamente cinco años laborando y en el transcurso de este tiempo se han dado diferentes panoramas educativos con el afán de mejorar la educación de la región para lo cual ha estado muy inmerso el término cultura, en donde tiene que existir un cambio radical del pensamiento para poder tener apertura a nuevas formas de transmitir el conocimiento y que el alumno sea capaz de tener la suficiente capacidad de poder retroalimentar este conocimiento a favor de el y de su comunidad.

En sus inicios del Tecnológico una gran parte de la educación se realizaba únicamente de forma informativa, en la cual solo se transmitía la información que ya existía en las diferentes bibliografías teniendo como resultado una repetición de información que no era reflexionada ni cuestionada.

Con respecto a la manera de evaluar esta educación todos los profesores marcaban un estándar bajo el cual tiene que ser medida la educación según el criterio del docente, sin embargo esta calificación no la podríamos considerar justa desde el punto de vista del alumno, ya que no fue considerado su criterio sobre el cual quiere ser evaluado.

Hasta aquí existía un gran dilema sobre si se evaluaba únicamente la repetición de la información o realmente el aprendizaje ya que los exámenes solo se avocaban a preguntas directas sobre información ya previamente escrita en algún apunte y que solamente se tuvo que memorizar, pero no se reflexionaba, ni se aplicaba la información.

Si verificamos hasta este punto el desempeño educativo de la educación nos podemos dar cuenta que estábamos en una etapa únicamente de transmisión de información, posteriormente se elaboraban proyectos de investigación y de diseño para diferentes ferias y congresos, en lo cuales se le obligaba a los alumnos a participar mediante un agregado de puntos en su calificación o pasar alguna materia, todo esto nos conlleva a una educación conductista.

La educación conductista en el ITSOEH se da desde el momento en que obligamos a los alumnos a participar por algunos puntos o por pasar alguna materia y lo que es peor del caso en muchas ocasiones no nos ponemos a pensar que el alumno no está a gusto con la manera de calificar ya que puede ser injusta y nosotros creemos que estamos bien. Hemos desarrollado una cultura de un condicionamiento operante dentro del cual si no haces bien una tarea o un proyecto el alumno es acreedor a un castigo y si realiza bien las cosas es premiado por lo cual obligamos al alumno a buscar, sin importar los medios, el logro de una buena tarea o de un proyecto, tan solo para entregar bien un documento, sin que le importe realmente su aprendizaje o conocimiento.

Teniendo en cuenta esta problemática el instituto tuvo que proponer dentro de sus objetivos la incursión de un aprendizaje significativo, el cual se basará principalmente en el conocimiento previo y servirá como plataforma para poder acceder a otro tipo de conocimiento mayor que por supuesto sería aplicado, lo cual implica que los alumnos tengan bien cimentadas las bases de materias anteriores y puedan relacionarlas de una forma inmediata con la nueva información lo que da como resultado un aprendizaje más continuo y aplicable, para ello se tuvo que emplear una capacitación previa donde se consideraron puntos tan importantes desde la sensibilización del profesor hasta la forma de cómo lograr que los alumnos pudieran relacionar los diferentes conocimientos en la búsqueda de un aprendizaje rápido y aplicable.

Hoy en día se busca un conocimiento constructivista que permita que el alumno genere su propio conocimiento, ya no solo con un aprendizaje significativo, sino que vayamos más allá, en el cual el maestro se convierta en todo el sentido de la palabra en un guía, el cual potencie el conocimiento ya que mediante diversos métodos el alumno podrá ir obteniendo conclusiones y podrá generar un conocimiento que perdure y tenga una verdadera aplicación en el mundo empresarial o en las diversas áreas donde se desempeñe.

Hasta este periodo del tiempo podemos observar que poco a poco un paradigma conductista que existe dentro del Instituto, va desapareciendo, sin embargo, esto se ha desarrollado a través de una sensibilización y de una formación dentro de los docentes que paso a paso van generando una nueva visión de la educación, en donde a varios de ellos aún les cuesta pensar en una nueva forma de transmitir el conocimiento, y para ello la sensibilización tiene que ser más fuerte y se tiene que pensar que a nivel superior y medio superior la educación se tiene que dar de forma automotivante en donde el alumno vea un beneficio a corto plazo o largo plazo y no donde cumpla objetivos únicamente mediante un estímulo y que esto conlleve a que el alumno haga todo lo posible por lograr las cosas sin importar los medios.

Para ello el profesor tiene que comprender primero su nuevo papel, el cual es ser un monitor y un simple guía para que el alumno sea capaz de tomar un papel reflexivo y autónomo dentro de su aprendizaje que le permita crear un nuevo conocimiento y no se convierta en un solo transmisor de información, para ello tiene que comprender y fundamentar adecuadamente las herramientas que le permitan desarrollar esta

habilidad sin dejar fuera que existen herramientas tanto para el alumno como para el profesor, todo esto se tiene que ir dando mediante una capacitación continua que permita una mejora gradual, aunque no podemos dejar fuera que lo que estamos calificando es el aprendizaje y no un simple examen, por lo cual es indispensable que se califique realmente el aprendizaje mediante una forma objetiva, en donde el alumno tenga una forma autocrítica de su desempeño, así como las personas que trabajan en equipo y por lo tanto formar personas realmente concientes de la importancia de su aprendizaje, ya que lo importante dentro de la educación es el aprendizaje de los alumnos.